

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

Aproximación a la Identidad Lafkenche.

Paulo Castro Neira
Universidad Autónoma de Barcelona
detranshumante@yahoo.es

Resumen

El pueblo mapuche es uno de tantos pueblos originarios que existen en Latinoamérica, desvinculados de sus territorios ancestrales, desterritorializados a partir de la conquista europea, la colonización, el surgimiento de los Estados modernos, y el actual avance del capitalismo. Pueblos que han debido reinventar su territorio desde el punto de vista discursivo y en su vinculación física con los ecosistemas cada vez más deteriorados y disminuidos. Las identidades mapuche se expresan en la relación del hombre con el medio ambiente, así los lafkenche se vinculan con grandes porciones de agua, como en el caso del mar, donde obtienen sus medios de subsistencia, creando a partir de los ecosistemas relaciones simbólicas que permiten construir la identidad. En este estudio de caso, se describe cómo la población mapuche lafkenche ubicada en la costa de la IX Región de Chile, se relaciona con el espacio marino; de qué forma administran el mar bajo normas tradicionales que les permiten vivir dentro de la cultura propia y cuáles son las amenazas que se vislumbran cuando el Estado comienza a ampliar sus fronteras. Al respecto se intentará describir como se percibe el territorio, las distintas formas de trabajo en el mar, la recolección, clasificación y uso de los recursos marinos, el intercambio económico, los elementos simbólicos presentes en la vida lafkenche y los cambios que se van experimentando a partir de la imposición de las leyes chilenas en relación a la administración del mar.

Introducción

Los mapuche se ubican geográficamente en Sudamérica al sur de Chile y Argentina. Según la información del Censo de Población y Empleo 2002 (Censo 2002: 2003)¹, la población indígena del país alcanza los 692.192

¹ Los resultados del Censo 2002 no son comparables con los del Censo 1992 por cuanto la formulación de la pregunta es distinta. La pregunta del Censo 1992 consultaba sobre identificación (con tres etnias; los mapuche, rapanui y aimara), en cambio el censo 2002 preguntaba sobre pertenencia (a las ocho etnias señaladas en la Ley indígena). Como resultado de 1.000.000 de mapuche cuantificados en 1992 se pasó a 690.000 habitantes cuantificados en el 2002.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

habitantes con una diversidad de pueblos y ecosistemas. Los mapuche son los más numerosos de éstos, ya que el 87,3% del total de población indígena corresponde a este pueblo, o sea 604.349 habitantes. La población se concentra principalmente en la Novena Región con un 33,6%, correspondiendo en su mayoría a población rural. El segundo lugar lo ocupa la Región Metropolitana con el 30,3% que corresponde a población urbana. Luego la X región con un 16,6 % y la VIII Región con 2,9%, mayormente población rural. Se estima que en Argentina la población alcanza los 100.000 habitantes, aunque no hay estadísticas precisas al respecto.

Otra característica importante es que son hablantes del mapudungun², además del castellano, aunque el primero no es reconocido como lengua oficial. Por este motivo, su uso se restringe a las relaciones internas del pueblo; los ceremoniales, espacios comunitarios y relaciones entre identidades.

Desde el punto de vista político la identidad³ *lafkenche* como parte de una identidad mapuche, expresada en diferentes comunidades ubicadas geográficamente cerca de porciones de agua, reivindican junto con una territorialidad expresada en la tierra, la defensa por los derechos ancestrales de los espacios de agua con los cuales se vinculan. A lo largo del tiempo los dirigentes han construido un discurso que refiere a la relación mapuche y espacio costero, estos discursos sumados a las de las otras identidades configuran la defensa sobre los territorios y ecosistemas ancestrales.

² Mapu según Catrileo (1995) es tierra, región, nación; yo diría más bien territorio, dungun en cambio es hablar. La palabra compuesta diría el hablar del territorio.

³ Wajmapu es la totalidad del territorio mapuche. Distinguimos la identidad *wenteche* o gente del llano, *nagche* o de las tierras bajas -cordillera de la costa-, *pehuenche* o gente de los pinos -valle cordillera de los andes-, *puelche* o mapuche del otro lado de la cordillera -Argentina-, *lafkenche* o gente que proviene de espacios de agua, finalmente la identidad urbana mapuche o *warriache*.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

Por otra parte, elementos teóricos de la antropología nos permiten ver los territorios más allá del espacio físico, considerando las construcciones simbólicas y políticas que los individuos crean a partir de su ambiente. En el caso de los pueblos originarios nos remontamos necesariamente al proceso de desterritorialización llevada a cabo por los Estados modernos y expresada en la colonización ideológica, junto con la desvinculación forzada de los pueblos respecto de sus territorios ancestrales.

Este estudio de caso abarca un “espacio territorial”⁴ de 10 comunidades indígenas, con una población aproximada de 960 personas (Castro, 1998:52), representadas por una organización territorial, que junto con organizaciones mapuche de la VIII, IX y X regiones reivindican la *identidad lafkenche*, a partir del concepto de *territorio*.



Vista del territorio marino. Fotografía del autor.

Nuestro interés es *describir cómo las familias organizan y conceptualizan el territorio, concretamente el espacio marino*, cómo los sujetos reinterpretan y reinventan el territorio a partir de su visión, producto también de la relación con los otros. Describiremos la importancia que presenta este

⁴ Hablamos de “espacio territorial” porque sostenemos que el territorio fue expoliado, reducido.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

espacio hoy colectivo, donde hasta el momento la ley chilena no se ha impuesto. Nos interesan diversos temas al respecto, como las formas de manejo y la cosmovisión ligada al mar, cómo opera la economía y las relaciones sociales en el trabajo de recolección y qué papel juega lo simbólico en las relaciones económicas.

Garret Hardin en 1968 en la revista *Science* publicó un artículo "La Tragedia de los Espacios Colectivos"⁵ que nos remitía a la visión occidental economicista, de considerar los recursos naturales de uso colectivo sometidos a una constante degradación y agotamiento, lo que obliga según este autor a que los Estados privaticen los recursos para preservarlos, en este sentido los bienes comunitarios o de "libre acceso" tienden a agotarse. Contrariamente pensamos que la colectividad permite establecer normas de convivencia colectiva, que ayudan y propenden, bajo ciertas condiciones, a posibilitar la reproducción de los recursos y su extracción pautada, normada, acordada.

En el caso estudiado hablamos de familias que por siglos explotan los recursos, son parte íntegra del ecosistema, enfrentadas a su principal enemigo, el mercado capitalista, que presiona por la alta extracción de los mismos. Creemos que el hecho de que en la economía capitalista los intereses privados sean más importantes que los colectivos, lo provoca la producción para el mercado capitalista y el abastecimiento a partir de éste, siendo innecesaria la reciprocidad con otras unidades de producción para el aseguramiento del modo de vida. A diferencia de esta situación, los mapuche siguen operando sobre la base de la reciprocidad.

⁵ Cf. Hardin G. (1989 [1968]) La tragedia de los espacios colectivos, en Daly H. (ed.), *Economía, Ecología y Ética*, México, F.C.E., 111-130.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

En el caso de Chile no hay una política clara respecto de los pueblos originarios y los espacios de agua, los indígenas son reducidos a campesinos y todas las políticas tienden a eso, la territorialidad queda relegada a tierra, expresado en todas las leyes indígenas⁶ que se han creado hasta el momento, ¿qué pasa entonces con los cuerpos de agua?.

En territorios como el que describiremos el mar es esencial en la conformación de la identidad, tanto como espacio simbólico y también productivo. Las comunidades bajo estudio administran colectivamente el espacio en base a normas tradicionales, y la referencia al mar tanto en ceremoniales como en la vida diaria permite perpetuar las formas de manejo.

El Estado y la política de colonización de territorios indígenas, por ejemplo; a través de la construcción de la carretera de la costa, la imposición de sistemas de administración de pesquerías desde el Estado o en conjunto con organizaciones mapuche -creadas para tales fines-, posibilita el avance del capitalismo y la pérdida del control sobre estos espacios territoriales. Dicha situación se expresa en la imposición de la Ley de Pesca y Acuicultura N° 18.892 de 1991, creada para pescadores artesanales y no para población indígena. Por su parte, Ley Indígena N° 19.253 de 1993 no contempla los mapuche en relación con el mar, privilegia el punto de vista campesinista de los indígenas.

⁶ Ley que dispone la Fundación de Poblaciones en el Territorio de los Indígenas en el año 1866, la que fue modificada en 1884, creándose la Comisión Radicadora Indígena. Ley 4169 del 29 de Agosto de 1927, dictada por Carlos Ibáñez del Campo, Ley 4.111 de 1931, que estuvo vigente hasta 1961, cuando se crea la Ley 14.511 que será la corrección académica formal de la primera. Ley N° 2.568 durante el gobierno de Augusto Pinochet que modifica la Ley N° 17.729 propiciada por Salvador Allende. Finalmente la Ley N° 19.253 de 1993, actualmente en vigencia. Todas estas leyes relacionan lo indígena con la tierra.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

En este contexto, los recursos marinos y el territorio son vistos como mercancías, sin el valor simbólico que tienen, como elementos de articulación de las identidades. La identidad expresada en sueños, visiones, junto con la ritualidad, amplían lo territorial más allá de la vinculación física de las personas con los recursos. Las normas tradicionales se expresan entonces en un plano no sólo material sino simbólico, que permite a la cultura una constante reinención y adaptación a los cambios.

La escritura en mapudungun⁷ de este documento se hará con una mezcla de alfabetos, ya que no hay acuerdo respecto a un solo tipo de escritura..

El territorio y la identidad

En el conjunto de temas tratados en esta investigación hay un eje articulador en torno al cual nos situamos, que es el territorio y los pueblos originarios. Entenderemos por pueblos originarios o *first nation*, aquellos pueblos como el mapuche, que ocupaban antes de la conquista el espacio que hoy detentan políticamente las Repúblicas.

Los territorios comprenden construcciones simbólicas muchas veces indefinibles; que se elaboran a partir de la relación conflictiva entre los pueblos originarios y quienes detentan el poder, por otra parte están sometidos a una constante reestructuración que depende del contexto político, económico y social en el cual se sitúan. El enfrentamiento político-

⁷ En este alfabeto no figurarán ni “ll”, ni la “tr” del castellano, que serán substituidos por los grafemas “j”, “x” respectivamente. Se ha eliminado la “ng” tomados del alemán por la mayoría de los alfabetos propuestos para el sonido de la “g” suave, se ha dejado este mismo grafema para representar este sonido gutural. La “ü” se utiliza para representar la “e” cerrada que no existe en el castellano. La “w” suena como en el idioma inglés. Finalmente no hemos usado la “b” que suena como “l” interdental, porque tendríamos que decir bafkenche, lo que complicaría el entendimiento del documento.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

ideológico con los estados se manifiesta en una alteración radical de los vínculos entre los pueblos y sus territorios, una desvinculación física y social. Para algunos autores esta desvinculación habría originado las etnias, como resultante de la imposición de los estados.

Contrariamente a la nación, una etnia es, si se quiere, una *nación desterritorializada*, es decir, una comunidad cultural disociada real o simbólicamente de su territorio ancestral por desplazamiento forzado, por despojo o por la reformulación jurídica de su relación con la tierra en términos instrumentales (circunscripción político-administrativa, régimen de propiedad...) y no ya en términos simbólico-expresivos (Giménez: 2000:6).

El concepto de territorio en el caso indígena encierra la forma en que las personas y los colectivos humanos construyen simbólicamente la identidad, ésta se expresa en forma relacional, es decir, cuando un colectivo de individuos establece la diferencia con los otros. Los pueblos originarios fueron despojados de sus "territorios ancestrales", hoy reivindican no solo la tierra y su delimitación geográfica, sino además aquello que les fue arrebatado, el derecho a la libre determinación. La tierra no hace el territorio, éste se construye cuando los grupos humanos gozan de la autonomía política, lo que implica poder practicar un idioma y una educación propia, proyectarse al decidir un futuro propio.

Creemos que la penetración del capitalismo en los espacios territoriales indígenas provoca la desvinculación de la población con los recursos, ésta es favorecida por las leyes chilenas y la imposición de dicha legalidad donde antes no era aplicada, el caso del mar y la propiedad del mismo es un buen ejemplo. Así, el Estado impone formas de "regularizar" la situación *lafkenche* respecto del mar, visto como un "bien libre", imponiendo su transformación en un "bien privado" o "colectivo", normado este último desde el Estado, posibilitando la mercantilización del mar.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

La hipótesis principal de este estudio es que *los recursos marinos manejados colectivamente a través de normas transmitidas oralmente, permite a las familias mapuche perpetuar formas de manejo tradicional y, siempre que se den bajo ciertos contextos, podrán contribuir a la preservación de los recursos y la construcción simbólica del territorio*. La intervención del estado en el control de los mismos aumenta los conflictos internos y externos por apropiarse del espacio marino. Esto implica que el paso de normas de manejo oral, sustentado en la organización tradicional, familiar; a normas de manejo textual, occidental -donde el Estado controla el espacio-, va transformando las relaciones sociales obligando a los mapuche a insertarse aún más en el modelo mercantilista.

Al respecto, matizamos la mencionada hipótesis de la Tragedia de los Espacios Colectivos ya que creemos que cuando el mantenimiento de los comunes interesa a todos, la gestión colectiva los preserva, al regular y sancionar su acceso. El planteamiento detrás de la hipótesis es que si los bienes no son de nadie, nadie los protege y se explotan hasta su agotamiento, de ahí que intervenga el Estado para privatizarlos o apropiarse de ellos. En el caso que nos ocupa, el Estado desconoce que los recursos en el ámbito lafkenche son manejados bajo normas tradicionales operando medidas regulatorias transmitidas oralmente. Lo que ha ocurrido en Chile con la privatización de recursos básicos como el agua, los minerales y tantos otros, demuestran que el Estado no piensa por el colectivo, primando los intereses privados y el poder político.

Entonces, ¿Qué es el territorio y como se manifiesta en el caso mapuche?, ¿Cómo viven la territorialidad las familias?, ¿Existen normas de manejo tradicional de los recursos marinos y como operan?, ¿Qué relación toman estas normas al imponerse una lógica de manejo capitalista?

Paralelamente, queremos saber cómo opera la economía lafkenche, para lo cual es importante tener en cuenta estas interrogantes: ¿Cómo se vincula la gente con los mercados de intercambio de recursos marinos?, ¿Cómo se

periphèria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

manifiestan las relaciones económicas y simbólicas en la relación con el mar?, ¿Es compatible la oralidad mapuche con las leyes -escritas- chilenas, en relación al manejo del espacio marino?, ¿Qué está ocurriendo con la intervención externa del Estado sobre dicho espacio?, ¿Cómo ven los recolectores los problemas ambientales?

Los lafkenche y la invasión del wajmapu

Lo lafkenche se expresa en la gente *-che-* que comparte la vinculación con los espacios de agua, donde el mar, río y lagos *-lafken-* permiten construir tal identidad.

Para Christian Martínez las comunidades lafkenche en estudio tienen su origen en los desplazamientos que tuvieron que realizar distintas comunidades desde Arauco-Tucapel al sur, siguiendo la línea de la costa, debido a la guerra con el ejército chileno y a la presión que sobre sus tierras hacían hacendados del norte de Arauco y del sector Angol-Purén. Sosteniendo que el inicio mayoritario de los desplazamientos, en este período, tuvo relación con la fundación de la ciudad de Angol en 1862 y el avance de la línea de frontera desde el río Bío-Bío hasta el río Malleco (Martínez: 47).

José Pascual Segundo Traipe de la comunidad de Koy-Koy a través de su propia historia, confirma los acontecimientos ocurridos en la guerra, que dieron paso a la radicación de la población y el desplazamiento antes descrito.

[...] Nacido y criado aquí, la finada de mi madre también fue criada aquí- donde actualmente se asienta la comunidad-, pero la finada de mi madre fue nacida en Arauco. Porque la mamá era sobrina de Pascual Colicheo, logko de Pilolkura, ellos se arrancaron por ese motivo, entonces comenzaron a salir para librarse, siempre orillando la costa. El resto se fueron arriba a los cerros, al lado de donde salen los piñones. Eso fue el año 1908 cuando pasó la

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

Comisión Radicadora, antes de eso [...] pasó el malón⁸, pasó, sí al que lo pillaban en la casa lo mataban, un animalito lo que sea, le barrieron todo, y se terminó, así que la gente se escondieron tanto por el valle, en los saltos de agua, por ahí se libraron. Entonces el finado de mi abuelo, ese estaba joven como de 15 años, se arrancó y le dispararon, le pasó aquí una bala en el cogote, le dejó cicatrices, ese finado cuando acordaba le salía llanto, dice ella que su padre decía -cuánto no sufrí, me escapé-, por eso mejor que me pille la muerte.

En el caso estudiado, el espacio marino, al quedar protegido por una especie de frontera dada por la ubicación de las comunidades y familias a orillas del mar, posibilitó -luego de la colonización- la continuidad en el desarrollo de una cosmogonía mapuche que toma como referencia al *lafken*. La reciprocidad en la distribución y explotación de los recursos del mar bajo un cierto colectivismo, expresa la constante invocación mapuche a los antepasados, espíritus que sustentan el manejo de los recursos.

Al respecto, la actual construcción de la carretera de la costa que atraviesa las comunidades, que une poblados rurales y centros urbanos, junto a una serie de proyectos impuestos desde el Estado -sobre todo en el ámbito pesquero- está provocando un quiebre en las formas de manejo ancestral de los recursos marinos.

En términos de identidad, para los mapuche pasa a ser crucial la referencia al lugar de proveniencia territorial anclado en el concepto de *tuwün*, pero este origen no es estático, porque la población mapuche ha tenido que emigrar en distintos momentos históricos. Sabemos también que la trashumancia fue una constante antes de la conquista, entonces habría que pensar el territorio más allá de la vinculación física con el espacio, sino cómo hablar de la identidad mapuche urbana y la importancia que adquiere hoy en el contexto del movimiento indígena.

⁸ Enfrentamiento bélico con los chilenos.

periphèria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

Se infiere de todo lo dicho hasta aquí que una de las características de la identidad es su plasticidad, es decir, su capacidad de variación, de reacomodamiento, de modulación e incluso de manipulación (Giménez, 2000:10).

La desterritorialización es entendida como la desvinculación forzada entre territorio y cultura, las etnias se originan a partir de este hecho. Giménez comentando a Oommen, habla de diferentes tipos de etnicización, nosotros sólo mencionaremos la forma más clásica, en la que incluimos el caso del pueblo mapuche.

La más obvia es la transformación de los habitantes originarios de un territorio en una colectividad minoritaria y marginalizada. Tal sería el caso de las naciones originarias (*First Nations*) del nuevo mundo que, si bien continúan habitando sus territorios ancestrales, prácticamente han sido desposeídos de los mismos mediante la alteración radical de sus vínculos tradicionales con los mismos (Oommen [1977, 13 y ss] citado por Giménez, 2000:2).

La mayor parte de los Estados son pluriétnicos y multinacionales, la etnicización ha involucrado el no reconocimiento de esta diversidad, la imposición de un sistema político común, negando con esto la diferencia, solo en casos contados algunos estados reconocen parte de esta diversidad, creando por ejemplo gobiernos autónomos. En el caso de Chile, aún cuando existe una Ley Indígena que reconoce a los habitantes originarios; las tierras, recursos naturales y el sistema cultural están desprotegidos por una política asimilacionista y de integración forzada.

Un Estado es una entidad jurídico-política que tiene por función esencial proporcionar a sus ciudadanos protección frente a la inseguridad interior y a la agresión exterior. Para tal fin está dotado de soberanía política sobre un

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

área territorial claramente definida y detenta el monopolio del uso legítimo de la fuerza. Además, tiene jurisdicción sobre un conjunto de ciudadanos cuya lealtad terminal está orientada al mismo Estado. Sólo si un Estado coincide con una nación se podría hablar de Estado-nación, pero la inmensa mayoría de los Estados modernos son multinacionales, multiétnicos o una combinación de ambos (Giménez, 2000:5-6).

En el caso de los pueblos originarios hablamos entonces de etnias que tuvieron dominio sobre un territorio y que fueron desvinculadas de sus espacios. Ante esta situación, el pueblo mapuche ha creado diversas estrategias que le han permitido reestructurar política y simbólicamente su identidad, así el proceso de reestructuración de la territorialidad se ha visto favorecido por la ausencia de una estructura política central en el pueblo mapuche, que ha impedido que el Estado imponga la homogenización. De hecho, la diversidad expresada en las identidades mapuche ha permitido la reelaboración de discursos políticos y el enriquecimiento de la identidad a partir del intercambio del conocimiento y la sabiduría.

No obstante, en su necesidad de adaptarse a cada marco legal coyuntural, muchas de las visiones e instituciones territoriales indígenas han ido desvirtuando su carácter, de manera que las actuales tierras tituladas vienen a ser el resultado de toda una larga historia de pequeños o grandes enfrentamientos, así como de arreglos, renunciaciones, resignaciones y adaptaciones hasta hacerla confusa incluso para los mismos pobladores (Ibídem: 11).

La radicación y sus efectos en la trashumancia

Una vez terminada la guerra con los chilenos e impuesto el sistema de las reducciones, los mapuche comienzan a perder paulatinamente el territorio y deviene lógicamente la desestructuración del sistema político, la pérdida de

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

poder de los logkos como autoridades tradicionales. Se suma a esto la imposición de la justicia y la educación chilena, junto con el idioma oficial, el castellano.

El sistema de reducciones implicó también que los mapuche comenzarán a tener asentamientos fijos y que se delimitara y redujera notoriamente su territorio, sin la posibilidad de que pudieran desplazarse como antes lo hacían, afectando con esto el sistemas de trashumancia estacional que operaba en la mayor parte de América.

La distribución de la tierra antes de la conquista descansaba en el sistema de organización tradicional, los logkos o jefes de cada comunidad proporcionaban el espacio necesario para que las familias pudieran cultivar, trabajaban sobre la base de un sistema de rotación que permitía que una vez que se cultivara en un espacio, se pudiera ocupar otro y dejar descansando éste.

John Murra (1972)⁹ introduce el concepto de intercambio económico vertical, según el cual los indígenas del Perú prehispánico mantenían un complejo sistema económico que les permitía explotar distintos pisos ecológicos. Según este modelo económico el Perú prehispánico no estaba organizado por la institución del mercado y no conocía el uso del dinero. Los Inca mantenían un sistema de redistribución y reciprocidad, gran parte de la producción era acaparada por el Estado, el cual a su vez se distribuía según diversos criterios. Este sistema permitía a los Incas contar con tierras que estuvieran ubicadas en diferentes regiones geográficas y climáticas, dentro y fuera de sus dominios, para contar de esta manera con tierras cultivables que pudieran asegurar las necesidades del Imperio.

⁹ Cf. Murra J. (1972) *El Control Vertical de un Máximo de Pisos Ecológicos en la Economía de las Sociedades Andina*. Ensayo publicado en el tomo II de la *Visita de La Provincia de León de Huanuco (1562)* Iñigo Ortiz de Zúñiga, Visitador. Universidad Hermilio Valdizan, Huanuco-Perú.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

Aplicando este concepto al caso mapuche podemos describir las distintas relaciones que se han establecido entre los mapuche de la costa, del valle central y de la Cordillera de los Andes, favorecido por las condiciones geográficas. Sin embargo, tenemos que sostener que la organización mapuche prehispánica no era centralizada y redistributiva como el caso anterior, sino más bien se manejaba sobre la base de la reciprocidad y el intercambio no monetario.

Para aclarar lo anterior debemos saber que en el mundo mapuche, lo político, lo cultural y lo económico suelen estar relacionados en un sistema muy complejo. Vamos a comentar un ejemplo concreto, dentro de los ceremoniales mapuche el gijatun es un ritual colectivo que permite que las familias de una unidad territorial, invoquen a sus antepasados y espíritus, con el fin de pedir por buenas cosechas, lluvia, bienestar, salud, solución a conflictos, etc. En la ceremonia, que se celebra cada 4 años o menos, dependiendo de las circunstancias, las familias concurren al espacio sagrado –gijatue- con ofrendas que se disponen en el rewe, llangui o mesa ceremonial. Estos donativos pueden ser semillas, frutos, productos agrícolas de la temporada, además de animales de cada especie para pedir por su reproducción. Las ofrendas en el caso lafkenche, se llevan al mar en un momento determinado para ofrecerlas al gen lafken como lo expresa este relato:

Ahí se inca todita la gente y le dan carne al mar. [¿Y la machi donde se ponía?]. Incaito también pa´ delante de la gente [¿Y el logko?]. El logko también en la puntita, juntito ellos. Rogaban, se le pedía a dios hubiera harto mariscos. Y dios nos obedecía porque antes solía haber harto marisco. Nosotros estábamos toditos incaito aquí [en la playa] y en el piso estaban las jarras, los cantaritos pasaba la ola arriba, pero no se llevaba los cantaritos pa´ dentro, los dejaba toditos en la playa. Se llevaba lo que estaba adentro (Relato de Juan Yevilao, Comunidad de Weñaliwen).

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

En esta ceremonia hay una serie de invitados que cada familia local atiende, los invitados llevan presentes que son dispuestos en el rewe, se sacrifican animales y se consume muchos alimentos. La ceremonia requiere de mucha organización tanto para el desarrollo del ritual, la presencia de autoridades tradicionales, la preparación de alimentos. En general, el ritual involucra beneficios espirituales para las familias que participan y lo económico no es lo fundamental. En la economía occidental en cambio lo económico lo podemos ver como una esfera separada de los otros ámbitos de la vida (Cf. Karl Polanyi, 1976).

Retomando nuevamente el concepto de intercambio vertical o aprovechamiento de un máximo de niveles ecológicos, que Murra refiere más bien a aspectos *económicos-ecológicos*, queremos ampliar su teoría a las relaciones de reciprocidad e *intercambio en el ámbito simbólico y político* expresado en la identidad mapuche. En el *ámbito simbólico* los intercambios pueden expresarse a nivel intercomunitario e interidentitario -entre identidades mapuche- con el fin de solventar aspectos de la cosmovisión deficientes en uno u otro espacio. Ligado a aspectos de la ritualidad, la medicina tradicional y el ámbito sagrado mapuche. Los casos son numerosos y van desde el viaje que realizan enfermos y chamanes en orden a participar de procesos de sanación, al viaje que realizan autoridades tradicionales y especialistas en orden a officiar o apoyar ceremonias culturales propias de este pueblo. En el primer caso por lo general hay relaciones de intercambio monetario; en cambio, en el segundo se establecen relaciones de reciprocidad, es decir, las personas que van a asistir a la otra comunidad, son atendidas con comida , bebida, además de regalos.

Desde el punto de vista de los *intercambios económicos*, debemos señalar que en la economía mapuche podemos observar que constantemente se manifiestan relaciones capitalistas y precapitalistas al interior y en la relación que los mapuche establecen con los otros. Hay un intercambio

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

monetario expresado en las transacciones comerciales establecidas por medio del dinero y, de forma muy importante se presenta el intercambio no monetario, a través del *trafkintu*. En el caso de la extracción de algas y mariscos, productos con un alto componente proteico y bajos en calorías, el intercambio no monetario básicamente se relaciona con la necesidad de suplirlas deficiencias calóricas, por lo cual las algas y mariscos eran y son intercambiadas por trigo, arvejas, porotos, en general legumbres y leguminosas.

Pensamos que los recursos marinos son medios materiales insertos dentro del territorio, que permiten establecer la comunicación y vínculos con otras identidades. Es por medio "viajes" que las familias transportan los recursos marinos, utilizando distintas rutas, a través de diferentes medios de transporte.

Por otra parte los *intercambios políticos* se refieren a las diferentes relaciones que se establecen entre identidades para compartir discursos, pensamientos, servir de nexo entre organizaciones y sus plataformas de lucha. En general, la movilidad de distintos dirigentes políticos en post de establecer alianzas con los grupos que corresponda.

Suponemos que después del establecimiento de la república en Chile y la imposición del sistema reduccional, el sistema de comunicación entre las identidades se vio interrumpido por la presencia de los chilenos, la fundación de ciudades y la imposición de un sistema político administrativo. Sin embargo, es posible observar que, aunque actualmente el intercambio económico no monetario es más escaso que el monetario, creemos que se han acentuado las relaciones de reciprocidad e intercambio simbólico y político.

Al respecto, los territorios son más que límites geográficos y políticos, el caso mapuche demuestra esto, plasmado en la constante movilidad estacional y más o menos permanente de la población, ya sea por condicionantes económicas o sociales. Como parte del fenómeno de

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

trashumancia que todavía opera en el mundo indígena, pasaremos a analizar el tema de las relaciones de este tipo que se establecen en y fuera de los territorios. En este sentido, las familias lafkenche se dedican a la cosecha, venta e intercambio de algas, para lo cual realizan viajes durante los meses de primavera-verano a otras comunidades y centros poblados ya sea a pie, en carreta y últimamente en vehículos motorizados. La mayor parte de los caminos para acceder a las zonas de intercambio han sido rípiados y asfaltados por lo que los mapuche han tenido que adaptar las carretas a esta nueva situación. De este modo, una de las tácticas usadas para evitar que los animales se dañen las patas, consiste en enchalar los bueyes¹⁰. Se suman a esto dos problemas más, el primero es el constante peligro de que las carretas sean arrolladas por vehículos motorizados que pasan por la carretera a alta velocidad y, en segundo lugar, la reducción de espacios donde las familias puedan pernoctar durante su viaje, por la urbanización propia de las ciudades. Todos estos problemas implican constantes adaptaciones.

Las familias que no comercializan en carreta, lo hacen trasladándose en vehículos de locomoción pública, una vez que llegan a los centros poblados, recorren los barrios a pie cargados con algas y productos del mar. Son muy pocas las familias que se dedican a la comercialización de productos marinos trasladándose en vehículos motorizados, las que lo hacen pueden recorrer más distancias que con otro medio de locomoción, generándose mayores contactos intraétnicos.

Los viajes se realizan de la costa al valle central, llegando a la capital de la IX Región, Temuco -distante a unos 90 Kms de las comunidades-, aunque a veces avanzan al sector precordillerano más alejado aún. En el trayecto pasan por comunidades al interior de los pueblos, visitan parientes, amigos e intercambiaban recursos marinos por piñones, trigo, leguminosas o por

¹⁰ Con goma de caucho de desecho le hacen botines a los bueyes para que resistan el trayecto.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

dinero. Aunque este último tipo de intercambio se da de preferencia cuando se comercializa con los wigka¹¹ en los poblados urbanos.

Podemos sostener que a pesar de las restricciones que impone la economía capitalista, la población ha podido adaptarse ante estos cambios y utilizar nuevas estrategias de sobrevivencia a partir de recursos externos, adaptando estos nuevos elementos culturales para su propio beneficio, -es el caso de medios de transporte motorizados, el celular, radio, prensa, medios de comunicación en general- que han permitido fortalecer los intercambios políticos y simbólico al interior del pueblo mapuche.

Sin embargo, también podemos hablar de la fuerte presión que ejerce el mercado capitalista en relación a la extracción de algas, las familias venden éstas en las mismas localidades a intermediarios que las comercializan a industrias y empresas. En Chile, de las algas marinas se obtienen alginatos, carragenanos y el agar destinados al mercado capitalista, otra cantidad de algas es exportada como materia prima. Las algas que más se comercializan son la luga-luga (*Iridaea ciliata* y *I. laminariodes*), chicoria (*Gigartina chamissoi*), chascón (*Lessonia nigrescens*), chasca (*Gelidium lingulatum*) y *G. congestum*) y cochayuyo (*Durvillea antarctica*), la mayor parte encontradas en el espacio de estudio.

El espacio marino como territorio

El pueblo mapuche presenta una diversidad de formas de relacionarse con la naturaleza, lo que los hace especialistas en el manejo de los recursos que cada espacio presenta. La identidad se construye en base a la relación simbólica con dichos recursos, a diferencia de las sociedades capitalistas donde los recursos son mercancías y la economía se presenta separada de las otras facetas de la vida.

¹¹ O persona no mapuche. Tiene distintos significados dependiendo del contexto, algunas veces puede ser sinónimo de insulto, otras veces permite marcar la diferencia con los que no son mapuche.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

Hay distintos grados de identidad según quien la defina, en que circunstancias y bajo que tipo de relaciones. La adscripción a un espacio territorial dependerá de ser o no ser mapuche. El origen es una forma de marcar la identidad, es lo primero que se pregunta en una relación con aquellos que se comparte el diálogo, entonces el mapuche lo permite al desconocido identificar la familia y el parentesco.

En el ámbito marino, los habitantes del territorio saben los límites de cada comunidad tanto en el ámbito terrestre como en los sectores de playa. A diferencia de la tierra, los límites comunitarios en las playas se rigen por normas tradicionales y no por las leyes chilenas, dichos límites son identificados por medio de marcas y elementos de la naturaleza y no cercos. El territorio marino en cuestión abarca 23 Kms de costa, pero bien podríamos extenderlo si consideramos las otras comunidades lafkenche de la VIII, IX o X regiones. Así, por efecto de la imposición del sistema político chileno, las regiones dividieron el territorio mapuche.

El espacio territorial marino es ante todo, un lugar productivo y simbólico, que constituye la base de la identidad.

Entendemos que en la pesca hay territorialidad en tanto en cuanto a pesar de no existir una propiedad privada del recurso base, existe un control efectivo, directo o indirecto del acceso al recurso, a través en la mayoría de los casos de la información sobre la situación y características de los peces (Galván, 1984:23).

Pero más allá del control sobre los aspectos productivos creemos que son las normas sociales y la representación simbólica del espacio lo que determina la territorialidad.

En este sentido, los recursos naturales en la sociedad capitalista, están en un constante proceso de mercantilización. A diferencia de lo ideacional, expresado en el conocimiento, la sabiduría y la cosmovisión, que en el caso mapuche no han sido transformados en mercancías, lo que ha posibilitado

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

que la cultura mantenga sus cimientos. ¿Es posible entonces mercantilizar el conocimiento?, creemos que siempre y cuando los individuos divulguen, traduzcan o negocien el saber, sin embargo éste en la sociedad mapuche se mantiene como secreto. Podemos decir que la base material cambia, pero la base ideal aunque se renueva y se va adaptando, mantiene una estructura similar a la que antiguamente tenía, es lo que ocurre con el conocimiento "kimün" y sabiduría "rekisuam" mapuche.

Recolección marina

La relación entre el pueblo mapuche y el mar, así como también con otros cuerpos de agua, constituye el fundamento de la identidad. Varios testimonios describen que cada vez que alguien recolecta debe pedir permiso al *gen lafken* o espíritu del mar, éste determina cuándo y cómo se debe ingresar al mar. En otro sentido, hay normas tradicionales pactadas socialmente, que son respetadas por la mayor parte de los recolectores. Se mezclan así prohibiciones de acceso que impone la naturaleza y otras que crea la misma cultura, sobre la base de la experiencia y el conocimiento del ecosistema.

Bueno, antes se hacía gijatun y se le daba eso al mar -comida- y se botaba el mudai¹², cosas que hacía uno, mataba animales, una oveja, la sangre se llevaba a la mar y se echaba toda al mar, así que debido a eso, una creencia que tenía uno, una fe en dios, entonces se lo daba eso, porque en el mar también hay wekufe¹³, lafken wekufe, hay encantos cosas así. Entonces todo eso una fe que tenía uno de que dios recogía todo eso, es una fe, nadie ve a dios. Entonces así de esa manera hacían los gijatun cundían los mariscos, el luche salía harto, y ahora es harto poco lo que sale

¹² Bebida con un leve grado alcohólico usado en rituales, hecha de arveja, trigo, piñones, etc.

¹³ Espíritu maligno.

periphèria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

el cochayuyo. Antes nosotros sacábamos el cochayuyo como lo sacan pa´ allá pa´ afuera la gente, íbamos a comerciar lo vendíamos lo hacíamos trigo, lo hacíamos de todo y con esos nos alimentábamos, así se trabajaba, el que tenía poca tierra no tenía tanto por criar sus animalitos y se mantenía con el mar, el mar le daba de todo, ahora ya estamos viejos y que vamos a ir a sacar pa´ vender, ya no sacamos mucho, pa´ comer no más (Relato de Manuela Quirilao, Comunidad Koy-Koy).

Las normas de manejo ancestral implican acuerdos orales, pactados entre las familias, que difícilmente pueden ser textualizados. Hemos pensado que el paso de lo oral a lo textual implica un quiebre en la cosmovisión, ya que muchos habitantes de estos espacios -mayormente adultos y ancianos- no leen y no está la costumbre de regirse por lo textual. De hecho la historia, la religiosidad, las normas tradicionales se rigen por la oralidad, que implica una forma de conocer y aprender el mundo.



Mujer lafkenche recolectando algas. Fotografía del autor.

Los lafkenche trabajan en el mar recolectando, lo hacen mujeres, hombres y niños, es una actividad familiar que se aprende desde niño, en base a la

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

experiencia. A diferencia de la pesca, la recolección se hace con un mínimo de instrumental¹⁴, lo que implica que recolectores y recolectoras deben movilizarse a lo largo de las playas y caminar en zonas donde abundan algas y el suelo se torna resbaladizo. En el caso de la extracción de mariscos –moluscos, crustáceos y equinodermos- se trabaja en el intermareal rocoso, donde las olas constantemente esta golpeando en la orilla, se requiere habilidad y conocimiento de las familias para sortear las dificultades que en cierto sentido impone el mar.



Buzo-recolector con traje y equipo de trabajo. Fotografía del autor.

A parte de la actividad de recolección de algas y extracción de mariscos, se practica un tipo de buceo semi-autónomo, bastante peculiar si lo comparamos con otras zonas del país, ya que el buzo no usa aletas, sino botas de goma cortadas para sortear las dificultades que implica el frío y

¹⁴ Se usa básicamente la kaja que es un fierro aguzado en la punta que sirve para sacar los mariscos pegados en las rocas y el kiñe o bolso hecho de pita o ñocha -fibra vegetal- para almacenar lo recolectado; ambos instrumentos lo usan recolectores de orilla y recolectores buzos.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

caminar debajo del mar, además ingresan al mar desde la orilla a través de la fuerte rompiente sin el uso de embarcaciones.

En este sistema, el buzo ingresa al submareal provisto de un traje de goma, un regulador para controlar el oxígeno a través de una manguera amarrada a él y conectada a un motor que se dispone en la orilla de la playa. A éste lo acompaña un asistente que maneja el motor desde la playa, controlando la salida del oxígeno; un telegrafista que se preocupa de que la manguera no se enrede en las algas y de mantener la comunicación con el buzo mientras éste permanece sumergido, a partir de señales previamente establecidas. Nosotros clasificamos esta actividad como buceo-recolección, ya que se trabaja con los mismos instrumentos que los recolectores usan para extraer recursos y literalmente caminan y recolectan manualmente los productos bajo el mar.

Los buzos no exploran a más de 10 m de profundidad y 200 m desde la playa hacia adentro, para bajar requieren colocarse más peso que el común, por los riesgos de que la corriente los arrastre. En varias ocasiones nos ha tocado acompañarlos en sus faenas, ellos cuentan que bajo el mar buscan rocas para afirmarse y no permitir que la corriente no los lleve. Cuando salen del agua hemos tenido que asistirlos porque vienen cargados con productos marinos y las olas los golpean una y otra vez hasta sacarlos mar afuera. La actividad es peligrosa y constantemente las personas se hacen heridas y presentan problemas respiratorios por el frío.

El conocimiento de las zonas de recolección y buceo, el desarrollo de los sentidos como el tacto para extraer recursos que generalmente no se ven y la vista para observar los elementos de la naturaleza necesarios para saber dónde y cuándo recolectar, son las principales herramientas de trabajo, un saber transmitido de generación en generación. El manejo del conocimiento respecto de las mareas, la luna, los mariscaderos y sectores productivos, permiten a las familias sortear las dificultades que impone la naturaleza.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name
Recolección de algas, ¿mercancía o producto de comunicación en el wajmapu?

Dentro de la economía de recolección marina, la extracción de algas y mariscos constituye una de las principales fuentes de subsistencia de los lafkenche, desde el punto de vista económico y cultural. Hay diversos usos que los lafkenche dan a las algas y los recursos marinos, podemos hacer una clasificación separando dichos usos en: *medicinales* -que se refieren básicamente a los usos referidos a medicina tradicional y popular aplicada a humanos- *agroecológicos* –recursos marinos y su aplicación en agricultura orgánica, medicina tradicional aplicada a animales- *fabricación de artesanías* como el aprovechamiento del cuero del lobo marino *simbólicos* -usos relacionados con las creencias¹⁵- y finalmente usos *alimentarios*. A estos usos, agregamos quizá el más importante, ser un elemento articulador de la identidad mapuche, que permite establecer procesos de comunicación y de intercambio.

Uso Medicinal

Una frase repetida entre las familias mapuche dice que “lo mismo que hay en la tierra hay en el mar”, aludiendo a los recursos marinos, sus usos y propiedades. Las familias por ejemplo usan el agua de mar para el resfriado, otros recursos los usan para aliviar cortaduras de carne, hernia, dolor de huesos, problemas estomacales, etc.

El wido –alga no comestible- le llaman acá, ese tiene su virtud muy bueno eso, cuando una persona se fractura de un pie de una mano de adonde sea, usted va a buscar una hoja de wido y se lo pone ahí donde siente el dolor, lo embarrila así, lo envuelve y eso se seca y a medida que se va

¹⁵ Cf. Castro P., Bustos B y Rivas E (1999) *Etnografía Sobre el Manejo del Espacio Marino y los Recursos del Mar en el Territorio Lafkenche* (pág. 29-35).

periphèria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

secando va arreglando lo huesos, pa´ eso es bueno, es como una cinta, y eso solito le arregla, tiene que tenerlo si un buen tiempo, una semana o más y si usted tiene como ubicarse otra, lo puede cambiar (Relato de Ana Rosa Quirilao, Comunidad Weñaliwen).

El cochayuyo es utilizado para aliviar la acidez estomacal, mejorar la digestión, así como para evitar el dolor producido cuando le brotan los dientes a los bebés.

Para la digestión es bueno. Hay que quemar el kojoi, y enseguida se muele. Se hacen agua hervida, y se toman (Relato de Pablo Panguinao, Comunidad de Weñaliwen).

La luga-luga o lua –alga comestible- es útil para sanar la indigestión y/o estitíquez. El tinilhue es rayado y preparado como infusión, siendo útil para aliviar úlceras y mejorar problemas de impotencia sexual. La cáscara del erizo es útil para poder sanar las cortaduras de carne.

El erizo sabemos el secreto que tiene, usted se voltea por ahí, se ha hecho una cortadura de carne. Entonces usted toma la cáscara, la muele bien, le echa agua caliente y se la toma. Eso aprieta la carne (Idem).

El aceite de lobo de mar es utilizado para evitar enfermedades respiratorias y como cicatrizante, además de ser utilizado para las quemaduras.

Usos Agroecológicos

En agricultura los recursos marinos son usados para prevenir ciertas enfermedades en las plantas, el agua de mar se usa para regar el ajo y eliminar el tison. Las algas en general se usan como abono orgánico, al igual que las conchas de moluscos que son molidas y aplicadas a la tierra como fertilizante y desinfectante del suelo.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

En medicina tradicional aplicada a animales se usa el agua de mar para lavar ovejas y eliminar la tiña y para la tuberculosis, el aceite de lobo de mar es usado para evitar enfermedades respiratorias. El cochayuyo evita la caída del pelo de animales y sirve como alimento, al igual que el luche, porque además estimula el apetito.

Había gringos que compraban cochayuyo pa' los animales, lo daban mezclao con chanco" (Pablo Panguinao, Weñaliwen). "[...]cuando estoy engordando chanchitos –cerdos- les doy cochayuyo. (Relato de Bautista Panguinao, Comunidad Weñaliwen).

La lua es pa' los animales. Por ejemplo usted tiene una vaca o buey que esta hinchado, está soplado el animal, entonces le da lua, se lo toma con todo, no sólo la agüita. Se le hace sopa media clara. La lua cuando está tomando harto tiempo se deshace. Así, el animal le sirve como purgante. (Relato de Pablo Panguinao, Comunidad Weñaliwen)

Usos simbólicos

Están relacionados directamente con las creencias mapuche, pueden incidir en el comportamiento de la persona o en la ocurrencia de ciertos fenómenos. La aparición de la küntika o delfin indicaría mal tiempo o lluvia, al contrario de la aparición del lame o lobo marino que indicaría buen tiempo. Otro ejemplo lo constituye el uso de unas piedras que se encuentran dentro del cuerpo del lobo marino, útiles para aumentar la reproducción del ganado:

En el caso del lobo marino una piedra que este animal lleva en su interior indica productividad, dos piedras que se encuentran en las tripas se intercambian (xafkintu) por un cordero. Se deja entonces al medio del corral, con el fin de que el ganado se multiplique, luego el cordero no se quiere ir y la multiplicación de las ovejas aumenta (Relato de Felix Huaque Levío, Lonko de Pilolkura).

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

Usos Alimentarios

La mayor parte de los recursos marinos recolectados por las familias lafkenche se destina al uso alimentario, con la excepción de algas destinadas al mercado capitalista. Es interesante considerar que en la cultura mapuche no todas las familias reconocen consumir productos recolectados en el mar o en la tierra, al parecer es asociado a pobreza y por eso se tiende a ocultar. El caso del cochayuyo es importante, ya que según estadísticas el 87% de los ingresos obtenidos por esta alga provienen de su venta y el resto a intercambio no monetario y autoconsumo (Castro, 1998:113). Por lo cual, su importancia según las tendencias, está en posibilitar los procesos de intercambio no sólo económico sino que cultural, tanto al interior de las identidades mapuche como en la relación de este pueblo con los otros.

En términos de autoconsumo las algas y recursos marinos en general son consumidos crudos, en sofrito, sopas o como relleno de empanadas. Para conservarlos durante largo tiempo estos recursos pasan por un proceso de secado y ahumado. En el caso de los moluscos por ejemplo éstos se colocan en agua caliente y luego se secan, así se hace las ristras o mawentu, que luego serán distribuidas. Las algas como el cochayuyo son secadas al sol y la tonalidad que adquieren –negra o amarilla- dependerá cuántos días se seque el alga y que destino se les dará, ya sea venta a mapuche o no mapuche, ya que en el primer caso el alga queda oscura y en el segundo caso sufre un proceso de despigmentación.

Reflexiones Finales

Según lo que venimos planteando a lo largo de estas páginas, el territorio es un concepto esencial para entender la lógica de los pueblos originarios. Se compone de elementos materiales e inmateriales, lejos de la vinculación del hombre con el espacio físico, está su vinculación con el espacio

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

simbólico; el territorio así configurado es una remembranza, una añoranza, un recuerdo, muchas veces nostálgico anclado en la historia del contacto, primero con los españoles y luego con los chilenos. En este sentido retomamos los postulados de Gilberto Giménez (2000), para quien las etnias son naciones desterritorializadas, desvinculada violentamente de su territorio.

Al respecto los mapuche tuvieron autonomía hasta finales del Siglo XIX, pero luego se les impuso un territorio fragmentado, en base a reducciones - hoy llamadas comunidades- con unidades político administrativas artificiales y la imposición de la homogeneidad cultural. Esto configuró en todos los pueblos indígenas la memoria histórica del contacto, donde la violencia, el genocidio fueron y son una constante; al respecto, los procesos de colonización siguen en curso, por lo cual los movimientos indígenas siguen enfrentando tal crisis y elaborando estrategias para enfrentarla.

El territorio se reconstruye desde un punto de vista político e imaginario, reivindicando desde la identidad de los espacios geográficos, la cosmogonía como base que sustenta la identidad. El *lafkenmapu* representa para el mapuche la referencia al mar y los espacios de agua, donde la identidad se construye sobre la base de una relación mediática con los recursos marinos, éstos son medios que permiten comunicar y mantener los vínculos identitarios.

Así, el pueblo mapuche se ve constantemente amenazado por la constante transformación de sus espacios de asentamiento, de la vinculación que establecen con los recursos naturales. El Estado amplía su soberanía a costa de los pueblos originarios e impregna con leyes aquellos espacios que gozaban de autonomía -como la relación que establecen los *lafkenche* con el mar- entonces las organizaciones se ven obligadas a negociar y muchas veces van construyendo su propio destino a partir de tales relaciones. Entonces, los movimientos indígenas son esenciales para construir la identidad y enfrentar los cambios que impone la sociedad capitalista.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

Por luchar por tantos años por nuestras tierras, mensajes que nos legaron nuestros antepasados, y por la cual aún estamos vivos como pueblo, he sido procesado, detenido por los tribunales wigka –no mapuche-. Tribunales que no siempre han tenido en cuenta nuestros valores y nuestros principios culturales. De hecho, mapuche, significa gente de la tierra, de la tierra nacemos, brotamos y vivimos por ella, para después de un tiempo volver a ella misma. Nuestra ñuke mapu, madre tierra nos llama siempre a defenderla y hasta morir por ella (Relato de Felix Huaique Levío, Logko Comunidad Pilolkura).

Bibliografía

Castro P. (1998) *Economía Lafkenche: Hacia Una Propuesta de Tipo de Economía Mapuche Lafkenche en la Comuna de Carahue, IX Región*. Investigación realizada en el marco del Proyecto de Recuperación y Apropiación del Espacio Marino, Fondo de Las Américas, sin editar, 128 páginas.

Castro P., Bustos B y Rivas E (1999) *Etnografía Sobre el Manejo del Espacio Marino y los Recursos del Mar en el Territorio Lafkenche*. Investigación realizada en el marco del Proyecto de Recuperación y Apropiación del Espacio Marino Lafkenche. Financiado por el Fondo de Las Américas, sin editar, 47 páginas.

Catrileo M. (1995) *Diccionario lingüístico etnográfico de la lengua mapuche. Mapudungun - Español - English*. Ed. Andrés Bello, Santiago, Chile.

Galván A. (1984). La antropología de la pesca: Problemas, teorías y conceptos. En *Coloquio de etnografía marítima*. Museo de Pobo Galego, Publicación da Cosellería de Pesca, Xunta de Galicia, 1-34.

Giménez G. (2000) *Identidades y globalización*. Espiral (Univ. de Guadalajara), Vol. VIII, N° 19. 27-48.

peripheria

Número 2, mayo 2005

www.periferia.name

Hardin G. (1989 [1968]) La tragedia de los espacios colectivos. En Daly H. (ed.), *Economía, Ecología y Ética*, México, F.C.E., 111-130.

Ley General de Pesca y Acuicultura 18.892 del 28 de septiembre de 1991.

Ministerio de Economía y Reconstrucción, Subsecretaría de Pesca, división jurídica.

Ley Indígena 19.253 D. of. 5-10-1993. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), Subdirección Nacional Sur. Impresos Lara Ltda., Temuco, Chile.

Martínez Ch. (1995) *Comunidades y Territorios Lafkenche, los mapuce de Rucacura al Moncul*. Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera, Serie Investigación. Impresos Emanuel. Temuco.

Murra J. (1972) *El Control Vertical de un Máximo de Pisos Ecológicos en la Economía de las Sociedades Andina*. Ensayo publicado en el tomo II de la Visita de La Provincia de León de Huanuco (1562) Iñigo Ortiz de Zúñiga, Visitador. Universidad Hermilio Valdizan, Huanuco-Perú.

Oommen T. (1997) *Citizenchip, Nationality and Ethnicity*. Cambridge (USA), Polity Press / Blackwell Publishers.

Polanyi K. (1976 [1957]) La Economía como Actividad Institucionalizada. En Polanyi K, Arensberg C, Pearson H. (Dir.) *Comercio y Mercados en los Imperios Antiguos*. Labor Universitarias, Monografías, Barcelona. Capítulo XIII, 289-316.